

EDITORIAL

ASIMETRÍAS DE INFORMACIÓN: VIRUS O MISOFOBIA

El pasado 21 de agosto, Margaret Chang, directora general de la Organización Mundial de la Salud, advirtió sobre la posibilidad de nuevas irrupciones en el ritmo de propagación del virus AH1N1¹. Anuncios como estos, aunados con la más reciente categorización del virus en fase seis, ponen a la comunidad internacional en situación de emergencia y avivan el pánico² de la población mundial. En este contexto es indispensable difundir el concepto más reciente de virus, como un instrumento que le proporcione a la sociedad información equilibrada sobre el tema, enfatizando que el mayor peligro relacionado con las epidemias virales, de tipo gripal, giran alrededor de la ignorancia y magnificación de la información que sobre el tema se genera.

Los virus son agentes infecciosos microscópicos e inertes que utilizan a las células como órganos de clonación. Dependiendo del tipo de célula y contacto con otros virus, tales entidades infecciosas mutan y se adaptan al entorno que les rodea, con el fin de replicarse idénticamente.

Su tamaño de aproximadamente doscientas veces menor al de la bacteria más pequeña, sumado a su naturaleza de nucleoproteínas³, son su boleto de entrada a cualquier cuerpo. Sin embargo, aun cuando a tales entidades microscópicas se les ha tildado de virus, como una forma de conectar su naturaleza con el significado de tal palabra en latín, veneno, la dimensión en la que ahora se entienden ha cambiado considerablemente a causa de la implementación de nanotecnología en su uso.

Los virus del siglo XXI

Actualmente, con el constante ritmo de innovación y producción de tecnología a lo largo del mundo, agregado a las ventajas de la propagación de la información y el conocimiento producido por la globalización, el significado de muchas palabras ha empezado a ser obsoleto. Tal es el caso del término virus, que cada día se aleja más de su implicación original. Es decir, los virus ya no son sólo “malas noticias envueltas en un sobre de proteínas” en el sentido estricto de la palabra, como lo afirmó alguna vez el premio Nobel de Medicina Peter Medawar, sino que su naturaleza misma está siendo utilizada como insumo básico para la generación de productos

1. Ver: http://www.who.int/csr/disease/swineflu/notes/h1n1_second_wave_20090828/es/index.html

2. El pánico no sólo ha tomado tintes de misofobia (fobia a los gérmenes, que causa el aislamiento y la discriminación de personas por cualquier indicio de gripa), sino que también ha empezado a afectar condiciones específicas de los mercados, oferta y demanda, según sea el caso.

3. Las proteínas son un material común en las células que desempeñan la mayoría de las funciones reguladoras y metabólicas.

que buscan mejorar el bienestar de millones de personas.

En la actualidad, los virus tienen muchos usos prácticos; ejemplo de ello es su utilización como instrumentos de transmisión de vacunas mediante manipulación genética, la producción de insulina artificial y la creación de cultivos resistentes a plagas, entre otros⁴. Es tan impresionante el nexo que se ha forjado entre la tecnología y los virus que hoy prácticamente se puede hablar de su *domesticación*. Su espectacular tamaño ha permitido que los científicos expertos en el tema desarrollen virus que bloqueen el sistema de defensa de las bacterias. Es así como hoy no sólo se interrumpe la mutación de bacterias ante los antibióticos, sino que además se ha incrementado la efectividad de los medicamentos. Los usos de los virus, en tales procedimientos, radican en la eliminación de su virulencia y letalidad⁵ para la transportación de proteínas que modifican el sistema inmune y provocan una respuesta en los seres, ayudándolos a defenderse por sí mismos.

Es de resaltar que la *domesticación* de los genes no sólo se ha quedado en la innovación médica. Recientemente, en Estados Unidos se han empezado a

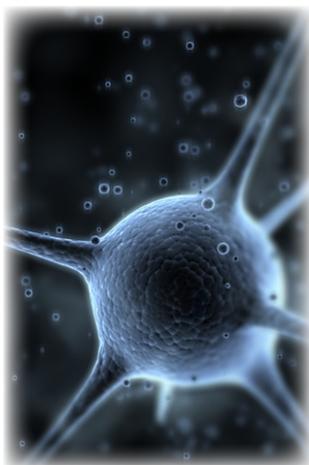
producir baterías de ion de litio a base de virus modificados genéticamente.

Tal invención es totalmente ecológica, recargable y adaptable a cualquier mecanismo personal, como las agendas electrónicas o teléfonos celulares. Además, como lo aseguran sus inventores, esta nueva tecnología se puede ver como una ventaja en la reducción de los costos de producción.

Todos estos avances son la prueba de la obsolescencia del término virus en forma textual que, de la mano con la nanotecnología, le proporciona a la humanidad total seguridad en su manipulación. Sin embargo, los avances tecnológicos del momento no son aún suficientes para controlar y tratar la totalidad de los virus existentes, ya que tal proceso de adaptación depende en gran medida de las características propias del virus. Es decir, aun cuando tenemos nueva tecnología, la humanidad está obligada a seguir coexistiendo con los virus, mientras no se logren controlar las diferencias en los niveles de infección y virulencia.

Entre los virus y una mejor información

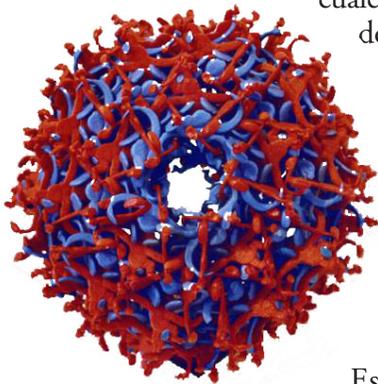
Aunque la terminología comúnmente utilizada para hacer referencia a las cau-



4. Para una mayor información sobre el tema, ver: <http://www.rtv.es/television/20090615/virus-tres14-junio/280901.shtml>, del 21 de junio de 2009, bajo la dirección de Ana Monsterrat Rosell, con la colaboración del Centro Nacional de Biotecnología, Universidad Pontificia de Cataluña.

5. Estos virus inactivados no pueden evolucionar, eliminando el peligro de que se repliquen y vuelvan a ser virulentos.

sas naturales de la enfermedad (virus), este un concepto relativamente reciente⁶, al igual que sus técnicas de análisis, las enfermedades no son un tema nuevo y mucho menos sus causas; la relación entre el virus y el hombre es natural y casi cotidiana. Sin embargo, el problema real que gira en torno de los nuevos virus convertidos en pandemias no sólo subyace del aumento progresivo en la movilización entre fronteras y la aglomeración de la vida moderna (problemas para los cuales ya se han tomado medidas preven-



tivas), sino que gran parte de su complicación proviene de la abrumadora velocidad con la que llega la información.

Es visible el efecto devastador que ha tenido la globalización sobre algunos medios de comunicación, al convertirlos en empresas con intereses particulares que buscan competir en la provisión, mas no en la profundización de la información, cambiado el verdadero sentido de su labor. En casos como estos parece que jamás se hubieran presentado situaciones similares en el pasado, ya que en medio del afán por aumentar la cobertura sobre el tema se le hace pensar a la población que se está frente

a uno de los más mortíferos virus, con los que jamás se había tenido contacto; fuera de demeritar, en gran proporción, los avances que durante años se han logrado en la adopción de medidas en contra de masificación de las enfermedades.

Se juega con las expectativas y temores de la población como un mecanismo para incrementar el *rating*, sin considerar las consecuencias directas de tales exageraciones.

Según Luis Enjuanes, director del Laboratorio de Coronavirus del Centro Nacional de Biotecnología, España, cuando surge un nuevo peligro de virus en cualquier parte del mundo, lo esencial es conocer su origen, capacidad infecciosa (velocidad de propagación) y nivel de virulencia (mortal o no). Una vez se obtiene esta información, se puede aseverar la creación de algún tipo de solución, ya que lo peligroso en realidad es enfrentarse a algo que se desconoce.

En el caso del virus AH1N1 fue rápida y exitosa la determinación de su origen (producto de la combinación de cuatro virus diferentes) y se encontró que el nivel de virulencia de esta clase de gripa es relativamente bajo, aunque con una alta capacidad infecciosa⁷. Infortunadamente, se ha hecho de esta enfermedad un medio para crear confusión y causar pánico, al mezclar la información y dar

6. El primer registro obtenido sobre la utilización de la palabra virus, para referirse a micropartículas infecciosas, data de 1897, cuando fueron descubiertas por el microbiólogo holandés Martinus Beijerinck.

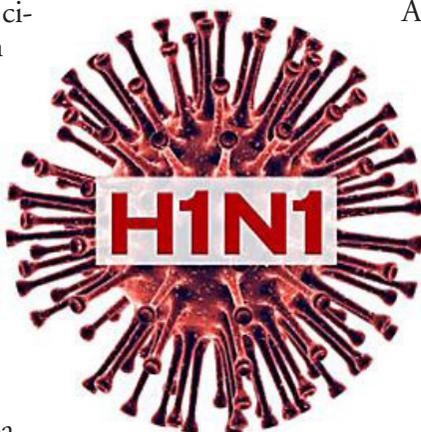
7. Se dice que en el siglo XIV la peste necesitó tres años para lograr traspasar Europa de sur a norte, mientras que en la actualidad con tan sólo dos días de la aparición de la gripa AH1N1 ésta ya había alcanzado Europa, Estados Unidos, España, Francia, Israel y Nueva Zelanda.

por sentado que la velocidad de propagación del virus y su nivel de virulencia son igual de altos⁸.

Tal parece que somos víctimas de las magnificaciones y exageraciones de la prensa cuando nos bombardean continuamente con las cifras más actualizadas en cuanto al número acumulado de muertos por la enfermedad, omitiendo una opinión objetiva y comparativa entre enfermedades de cobertura similar que den cuenta de su verdadero impacto.

Aun cuando la gripa AH1N1 ha trascendido las fronteras geográficas con un registro importante de contagiados, a una velocidad proporcional a su capacidad infecciosa, es relativamente fácil comprobar que sigue siendo mayor el número de fallecidos a causa de las indolentes gripas estacionales. Como argumenta Enjuanes, alrededor de 2.600 personas en Francia y 36.000 en Estados Unidos, mueren al año bajo la influencia de la gripa estacional, lo que es curioso al producirse sin ningún tipo de registro o cobertura por parte de los medios de comunicación locales. Esta clase de conductas aleatorias deberían preocupar a la población mundial, cuando es

claro que la información presentada en la mayoría de los medios se sesga hacia la cobertura de un pánico que en comparación con otras experiencias epidémicas no tiene mayor fundamento.



Si comparáramos la gripa AH1N1 con epidemias como el Sars⁹ (síndrome respiratorio agudo y severo, por sus siglas en inglés) de finales del 2002, son muchas las características que nos distancian de tal coyuntura y sugieren pensar que la gripa AH1N1 no es tan peligrosa. Es decir, en primer lugar,

con las constantes apariciones de virus infecciosos a nivel global, hoy se han puesto en marcha un mayor número de redes de vigilancia que las que se tenían en tiempos del Sars. En segundo lugar, poco tiempo después del surgimiento del virus AH1N1 ya se sabía cuáles habían sido los agentes causantes del virus, y se tenía documentación sobre otros brotes del mismo tipo, mientras que en el caso de la neumonía asiática jamás se había tenido algún registro de tal clase de enfermedad, ni en humanos ni en animales, imposibilitando la determinación de su aparición.

8. Según el Banco Mundial, si la información circulante sobre el tema no se maneja adecuadamente, “una pandemia de gripe podría costar tres billones de dólares y suponer casi una caída del cinco por ciento en el producto interior bruto mundial... además del temor por un retraso en la recuperación económica global”.

Ver: <http://www.elmundo.es/mundodinero/2009/04/27/economia/1240824198.html>

9. “El Sars, ¿un nuevo virus?”. *Política Exterior*, vol. xvii, julio-agosto de 2003.

En síntesis, la humanidad está pasando por un momento en el que los avances de la vida moderna traen como consecuencia no solo la reducción de las fronteras comerciales sino también la internacionalización de los virus. Estos microorganismos han dejado de ser sinónimo de destructividad devastadora, aun cuando todavía algunos subgrupos pueden causar daño, ya pueden enlistarse como una conquista más entre los logros del hombre, al ser utilizados en procesos terapéuticos y productivos.

No todo lo relacionado con los virus es negativo, y menos cuando la humanidad ha podido protegerse contra de las estructuras naturales que les permiten a los virus su rápida adaptación y mutación. Por tanto, el mayor peligro de la gripa AH1N1 radica en la propagación de información exagerada, equivocada o fraccionada que permite malas interpretaciones. Por ejemplo, inmediatamente después de que la OMS declaró la fase seis en el nivel de alerta de pandemia, fueron muchos los medios de comunicación que transmitieron la noticia, pero muy pocos los que aclararon el contexto en el que se genera dicha clasificación.

Es decir, se hicieron anuncios como: "Pandemia Mundial 2009 por gripe o

influenza AH1N1, OMS declara nivel de alerta fase 6... el máximo nivel en la escala de la organización... los infectados superan ya los 27.000 en 74 países, con 141 fallecidos"¹⁰. Se omitieron argumentos claves contenidos en la misma declaración, como "El número de muertes registradas en todo el mundo es pequeño [...] no se prevé un aumento súbito y espectacular del número de casos graves o letales"¹¹, y no se mencionó que el factor determinante de la fase de alerta depende directamente de la velocidad de propagación del virus, mas no del número acumulado de muertos.

Es pertinente tener conocimiento de todas las medidas preventivas y sistemas de diagnóstico que sobre el tema se generan; sin embargo, queremos recordar que los medios de comunicación tienen el poder sobre las decisiones y opiniones de muchos individuos que confían en la veracidad de su información. Es indispensable transmitir la información con responsabilidad y rigurosidad, a razón de proporcionar un servicio equilibrado que enseñe cómo prepararse y actuar en caso de infección, evitando cualquier dato adicional que fomente pánico o misofobia.

*Comité Editorial
Revista Divergencia*

10. Ver: http://www.elcolombiano.com/BancoConocimiento/C/cronologia_el_virus_ah1n1_afecta_a_miles_de_personas/cronologia_el_virus_ah1n1_afecta_a_miles_de_personas.asp y <http://www.rtve.es/noticias/20090611/oms-eleva-nivel-maximo-alerta-por-gripe-convierte-pandemia/280518.shtml>

11. Para leer la declaración de la OMS, ver: http://www.who.int/mediacentre/news/statements/2009/h1n1_pandemic_phase6_20090611/es/index.html